

POMBO Y SUS AMIGOS NOS VISITAN

B U E N A S N O C H E S

El día de campo de don Chanco



Keiko Kasza



Era un día perfecto para ir al campo. Don Choncho se arregló con esmero. Quería visitar a la señorita Cerda e invitarla a pasar un día en el campo.

“¡Espero que diga que sí!”, pensó don Chanco, y para impresionarla decidió llevarle una flor que había cortado por el camino.



Rumbo a casa de la señorita Cerda se
encontró con su amigo Zorro. Cuando
Zorro supo del día de campo, le dijo:
—¿Puedo darte un buen consejo?
Ponte mi hermosa cola.



—¿Te das cuenta? Ahora te ves
mucho más audaz. A la señorita
Cerde le va a gustar —dijo Zorro.
Don Chanchó le agradeció el consejo.



Después se encontró con su amigo León.
Cuando León supo del día de campo,
le dijo:
—¿Puedo darte un buen consejo? Ponte mi
hermosa melena.



—¿Te das cuenta? Ahora pareces mucho más valiente —dijo León—. A la señorita Cerda le va a gustar.



Después se encontró con su amiga Cebra.
Cuando Cebra supo del día de campo,
le dijo:
—¿Puedo darte un buen consejo? Ponte mis
hermosas rayas.





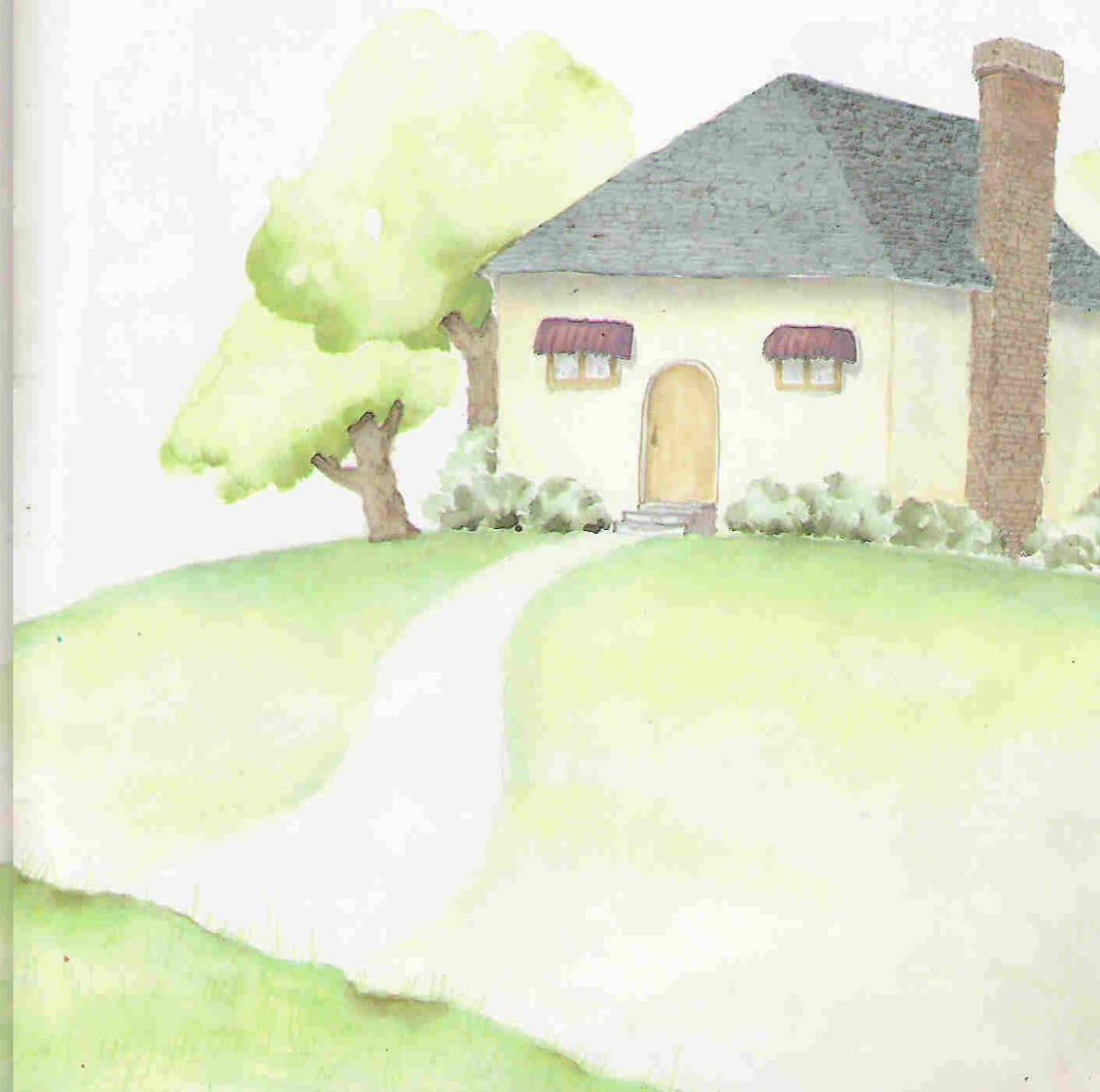
—¿Te das cuenta? Ahora te ves mucho más elegante. A la señorita Cerda le va a gustar —dijo Cebra.

Don Chanco estaba muy agradecido; nunca se había sentido tan guapo.





Finalmente llegó a casa de la señorita Cerda
y golpeó a la puerta.



Buenos días. Vengo a invitarte a un
de campo —dijo don Chanco.
señorita Cerda lo miraba con terror.
Qué horror! —gritó—. ¡Qué monstruo
horrible! Si no te vas inmediatamente,
maré a don Chanco y él
mará cargo de ti.



Don Chanco dio media vuelta y corrió
a devolverle la cola a Zorro, la melena a
León y las rayas á Cebra.







Después fue nuevamente a casa de la
señorita Cerda y golpeó a la puerta.

Buenos días. Vengo a invitarte a un
de campo —le dijo.
Chancho! —gritó ella—. ¡Qué gusto
da verte! Hace apenas un instante
oía un monstruo horrible aquí.
Claro que me encantaría
acompañarte al campo!





Durante todo el camino la señorita Cerda habló del monstruo que la había visitado. Don Chanco la escuchó atentamente pero guardó muy bien su secreto. ¡No dijo ni pío! ¿Cómo iba a desilusionar a la señorita Cerda?



BUENAS NOCHES



GRUPO
EDITORIAL
norma
INFANTIL • JUVENIL

CC 10807

ISBN 958-04-1426-2



9 789580 414261

POMBO Y SUS AMIGOS NOS VISITAN